

Lo mejor de Chiapas: su gente

Voluntarios de colegios asesorados espiritualmente por el Opus Dei compartieron la Semana Santa con los habitantes de algunas de las comunidades más necesitadas de nuestro país.

02/05/2010

Por segundo año consecutivo, cuarenta jóvenes provenientes de la Ciudad de México, Morelos y Puebla, optamos por vivir esta Semana Santa

trabajando en San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

Esta labor fue posible gracias a la generosidad de los donantes, a la Fundación León XIII y de manera especial Mons. Felipe Arizmendi, obispo titular de la diócesis, y a María Luis López, su colaboradora en materia social.

El año pasado la primera gran tarea fue ayudarle a la población de Corazón de María a terminar la iglesia que habían comenzado a construir aproximadamente diez familias de escasos recursos.

Este año, voluntarios de la Preparatoria de la Universidad Panamericana, del Colegio Cedros Sur y del Cedros Norte, así como del Club Proa, se dedicaron a continuar ese trabajo. Colocaron la campana, pintaron la fachada y arreglaron las bancas.

Estudiantes del Centro Escolar El Peñón atendieron la comunidad llamada Nuevo Sacrificio. Se impartió catecismo a los niños y charlas para adultos. Así mismo, se mejoró la operación de la bomba que surte de agua potable a la escuela y a las casas de la población. También visitaron en sus hogares a las familias e impartieron catecismo.

Otro grupo se dio a la tarea de colocar los cimientos de lo que será la Iglesia de San Pablo Mesbilja en el Municipio de Oxchuc. Desde la primera vez que fuimos a la comunidad nos entusiasmó la posibilidad de ayudarlos en esa tarea.

La gente de la población se volcó en cariño hacia nosotros, al llegar nos recibieron con oraciones y bailes guiados por el “Principal”, es decir por la persona de mayor edad de la comunidad.

Podría parecer que al ir a ayudar a esta gente deberíamos sentirnos “orgullosos” por lo que hicimos allá durante esa semana; sin embargo, fueron ellos los que dejaron marcadas nuestras almas y nuestro corazón, y nos enseñaron cómo tratar a Dios abriéndole las puertas de par en par.

Chiapas, en cuanto a recursos y belleza natural, es uno de los lugares más ricos de México, pero sin lugar a dudas lo más valioso que posee es la bondad de su pueblo.

Rodrigo Ayala
